

CAPITULO XIV.

Plan de Córdoba.—Accion de Acultzingo.—Derrota de los franceses el 5 de Mayo.—Combates de Barranca Seca y del Borrego.—Llegada del Gral. Forey.—Destituye á Almonte.—Glorioso sitio de Puebla.—Ocupacion de México por las tropas francesas.—Asamblea de notables.—Es nombrado Emperador Maximiliano de Austria.—Juicio sobre su venida.—Convencion de Miramar.

DUEÑOS los franceses de Orizaba y habiendo franqueado de tan indigno modo las fortificaciones de Chiquihuite que defendía el Gral. La Llave, quedaron rotas las hostilidades.

El 19 de Abril levantó una acta el Gral. Taboada en Córdoba desconociendo la autoridad de Juárez y proclamando como jefe supremo de la Nacion al Gral. D. Juan N. Almonte que por este medio vió satisfecha su ambicion y nombró su ministerio formado de personas enteramente oscuras é insignificantes, mientras Zuloaga protestaba contra aquel plan que lo despojaba del poder.

Aliados de esta suerte los conservadores con los franceses, marcharon estos para Puebla, en número de cerca de cinco mil y habiendo encontrado el 28 de Abril al Gral. Zaragoza con 2,000 soldados en las cumbres de Acultzingo, lo rechazaron despues de tres horas de combate, obligándolo á replegarse á San Agustín del Palmar, de donde se retiró á Puebla.

El memorable 5 de Mayo de 1862 atacó el Gral. Lorencez *con arreglo al arte de la guerra*, al ejército mexicano compuesto de cerca de 4,000 hombres á las órdenes del valiente Gral. D. Ignacio Zaragoza, que defendía los cerros de Loreto y Guadalupe, rompiendo el fuego de cañon á las doce del dia. Cuatro columnas de 1,000 hombres cada una lanzó el jefe francés y todas fueron rechazadas tres veces, teniendo que abandonar el campo á las dos de la tarde, con una pérdida de 513 entre muertos y heridos, impidiendo un fuerte aguacero que se continuara la persecucion. La noticia de este triunfo causó profunda sensacion en Francia y dejó bien parado el honor nacional.

Los franceses se retiraron á Orizaba y á fin de favorecer la incorporacion del Gral. Márquez, que estaba detenido por una brigada

mandada por el Gral. Tapia que se hallaba en Barranca Seca, desplegó el 18 de Mayo una seccion de 450 hombres del 99 de línea á las órdenes del comandante Lefebvre, la que llegó al combate en los momentos en que las tropas de Márquez estaban á punto de ser derrotadas, y decidió la victoria en favor de sus banderas.

Despues de este revés atacó Zaragoza á Orizaba el 14 de Junio entrando hasta el convento de San José; pero tuvo que retirarse porque faltó al asalto la brigada de Gonzalez Ortega que habia quedado de tomar parte en la combinacion; pues en aquella noche fué sorprendida vergonzosamente en el cerro del Borrego situado á inmediaciones de Orizaba, por el capitan Detrie que lo derrotó completamente.

Siguieronse algunos combates insignificantes y asaltos de guerrillas, hasta el 22 de Setiembre que desembarcó en Veracruz el Gral. Forey con numerosas y escogidas tropas que, unidas á las que ya se encontraban en el país, formaron un ejército de 30,978 soldados con cincuenta piezas de artillería. (Niox, Expedition du Mexique, pág. 209.)

Empezó Forey por desconocer el 26 del mismo mes el gobierno de Almonte que tuvo la humillacion de verse destituido públicamente, sin haber hecho observacion alguna.

Habiendo muerto de fiebre el denodado Gral. Zaragoza, le sustituyó en el mando el Gral. D. Jesus Gonzalez Ortega, que recibió la proclama que habia publicado el jefe francés con una atenta carta suya en que lo invitaba á que abandonara la causa que defendía, cuya carta y proclama le devolvió inmediatamente.

Por fin despues de varios meses, avanzó Forey al frente de 36,000 soldados, sobre Puebla en donde se habia fortificado el jefe republicano con 20,000 hombres. El 16 de Marzo de 1863 empezó el sitio que duró sesenta y dos dias, durante los cuales diariamente se resistieron sangrientos asaltos que tuvo que dar el ejército invasor para ir apoderándose de cada punto. El 13 de Abril rompieron el sitio las caballerías mexicanas mandadas por O'Horan y Riva Palacio, quedando poco despues reducido el ejército á doce mil hombres. El dia 25 intentó Forey tomar la plaza por asalto; pero fué derrotado en el barrio de Pitimini y Santa Inés despues de siete horas de combate dejando prisioneros ocho gefes y 160 soldados. Mas habiendo sido derrotado el Gral. Comonfort el 7 de

Mayo en San Lorenzo al pretender introducir á la ciudad un convoy, quedó privada de todo auxilio exterior, en cuya virtud y faltando enteramente los viveres y las municiones, hizo G. Ortega que en la madrugada del 17, se rompieran todas las armas, se clavaran los cañones y se inutilizaran todos los elementos de guerra, hecho lo cual puso la plaza á disposicion del invasor sin querer capitular ni pedir garantías de ningun género. Quedaron prisioneros los valientes Grales. Gonzalez Ortega, Paz, Berriozabal, Alatorre, La Llave, Huerta, Garcia, Colombres, Mejía, Mora, Antillon, Hinojosa, Patoni, Gayoso, Osorio, Pinzon, Porfirio Diaz, Lamadrid, Bioscoo, Prieto, Escobedo, Caamaño, Sanchez, Cosio, Auza y Loera; 303 oficiales superiores, 1,179 subalternos y 9,000 soldados: el ejército sitiador tuvo una pérdida, segun sus propios partes de 1,303 hombres, entre muertos y heridos.

La defensa sostenida por tanto tiempo de Puebla que estaba mal fortificada, por un ejército improvisado, á las órdenes de un patriota cuya profesion no era la militar, contra un ejército tres veces mas numeroso, tan aguerrido y notable como era el francés, es uno de los hechos mas gloriosos de la historia patria; hecho que no supieron imitar los mismos franceses en su guerra con Prusia, en la cual se rindieron Strasbourg y Metz, las plazas mas fuertes de Europa, á los treinta y ocho dias la primera y á los setenta y dos la segunda, á pesar de que sus defensores tenian abundantes elementos é igualaban en número á los sitiadores.

Con la toma de Puebla y la pérdida del ejército de Oriente, quedó allanado el camino de la capital de la República, que fué abandonada el 31 de Mayo por Juárez y su gobierno, no sin que ántes hubiera dado un decreto el Congreso, declarando que aquel valiente ejército en la defensa de Puebla, habia merecido bien de la patria.

Luego que quedó abandonado México se pronunció el Gral. D. Bruno Aguilar en favor de la intervencion, entrando la vanguardia del ejército francés mandada por el Gral. Bazaine, el dia 7 de Junio. El dia 10 entró Forey con el resto de sus tropas, y despues de dar una proclama, expidió un decreto con fecha 16 ordenando la formacion de una "Junta Superior de Gobierno" compuesta de treinta y cinco personas nombradas por el Ministro de Francia, para que eligiesen tres mexicanos que desempeñaran el poder Ejecutivo con dos suplentes, y para que nombrasen doscientos quince ciudadanos que

debían formar la *Junta de notables* que debería establecer la forma de gobierno.

Instalada la Junta de Gobierno nombró el 21 para que formaran el Ejecutivo á los Sres. Grales. D. JUAN N. ALMONTE y D. MARIA-NO SALAS y al Sr. Arzobispo D. PELAGIO ANTONIO DE LAVASTIDA, en cuyo lugar por hallarse ausente, entró el Sr. Obispo de Tulancingo D. JUAN B. ORMACHEA.

Reunida la *Junta de Notables* el 8 de Julio y habiendo sido nombrados para Presidente de ella el Sr. D. Teodosio Lares y para secretarios los Sres. D. Alejandro Arango y Escandon y D. José M. Andrade, nombró una comision para que dictaminara, como lo hizo el dia 10 consultando en su dictámen las siguientes proposiciones que fueron unánime y calurosamente aprobadas:

"1.ª La nacion mexicana adopta por forma de gobierno la monárquica moderada, hereditaria con un príncipe católico.—2.ª El soberano tomará el título de Emperador de México.—3.ª La corona imperial de México se ofrece á S. A. I. y R. el príncipe Fernando Maximiliano, archiduque de Austria, para sí y sus descendientes.—4.ª En el caso de que por circunstancias imposibles de prever, el archiduque Fernando Maximiliano no llegase á tomar posesion del trono que se le ofrece, la nacion mejicana se remite á la benevolencia de S. M. Napoleon III emperador de los franceses para que le indique otro príncipe católico."

Desde ese dia quedó el Poder Ejecutivo en calidad de Regencia y se mandó una comision á Europa á ofrecerle el trono al príncipe electo, con quien se habian entablado negociaciones en este sentido desde fines de 1861. El Archiduque que estaba ansioso de salir de la situacion desairada en que vivía y de sus graves compromisos pecuniarios, se manifestó muy bien dispuesto, aunque puso por condicion que se le llamara por la mayoría del pueblo mexicano, por lo que sus partidarios apelaron á las *juntas de notables* y á las actas de adhesion que se firmaban en los pueblos bajo la influencia del ejército francés, por lo que ni eran la expresion de la voluntad nacional, ni se manifestaba libremente.

El dia 10 de Abril de 1864 se presentaron en el castillo de Miramar cerca de Trieste, los comisionados D. José M. Gutiérrez de Estrada, D. Joaquin Velazquez de Leon, D. Ignacio Aguilar, D. Adrian Woll, D. José Hidalgo, D. Antonio Escandon, D. José M

de Landa y D. Angel Iglesias, llevándole al Archiduque los votos de las juntas y habiendo aceptado, fungió desde ese día como Emperador de México FERNANDO MAXIMILIANO JOSE, Archiduque de Austria.

Era hijo del Archiduque Francisco Carlos y de la Archiduquesa Sofia, y habia nacido en el palacio Schönbrunn cerca de Viena el 6 de Julio de 1832, habiéndolo dedicado á la marina desde su primera juventud y habiéndose casado en 1857 con la princesa Maria Carlota Amalia hija de Leopoldo I rey de Bélgica y de la Princesa Luisa de Orleans.

Su venida causó positiva sensacion porque se previó que mas tarde ó mas temprano debia carecer del apoyo francés y quedar expuesto á mil peligros. En Roma á donde fué á presentar sus respetos al Sumo Pontífice, se le aconsejó que no aceptara, y el Conde de Reus se habia expresado en los siguientes términos en la sesion del Senado del 10 de Diciembre de 1862: ".....En Méjico se derramará mucha sangre: los mejicanos verterán la suya en favor de su independencía y Francia la de sus hijos por una quimera, pues aunque á costa de ella y de tesoros lleguen las tropas imperiales á entrar á la capital de la República, no por eso han de crear nada sólido ni digno del pueblo que representan. Ni alzarán una monarquía, ni siquiera consolidarán un gobierno.—La Santa Alianza hizo entrar en Paris á Luis XVIII; ese monarca aunque de sangre real, reinó con trabajo. Sucedióle Carlos X. y éste al poco tiempo fué arrojado del sόlio por sus mismos súbditos. Napoleon I coronó por su parte rey de España á su hermano José, y el trono de este cayó derrocado á la primera campadada que anunció la ruina del primer imperio. Lo mismo sucedió á Gerónimo Bonaparte en Wesfalia, y algo mas grave en Nápoles al bravo Murat, el cual murió fusilado. ¿Qué mas señores? En Méjico mismo hubo un Iturbide que fué estimado mientras se limitó á ser un gran ciudadano; pero ese Iturbide se hizo emperador y acabó tambien en un suplicio. Tal es la historia, la triste historia de los reyes impuestos: téngalo presente el archiduque Maximiliano. Los franceses no poseerán en Méjico mas terreno que el que materialmente pisen, y al fin mas tarde ó mas temprano tendrán que abandonar aquel pais, dejándolo más perdido que lo estaba cuando á él llegaron".

El mismo día en que Maximiliano aceptaba la corona imperial,

firmaba el tratado de Miramar que habia ajustado con Napoleon en las Tullerias desde el mes de Marzo.

Por él quedaba obligado Napoleon á reducir su ejército en Méjico á 25,000 hombres, los que se retirarían parcialmente de año en año á medida que fueran reemplazados por soldados nacionales; se estipulaba que en caso de reunirse tropas francesas y mexicanas el mando de todas corresponderia al gefe de las primeras; que por gastos de guerra erogados hasta el día 1.º de Julio de 1864 pagaria Méjico á Francia 270.000.000 de francos con el interés del 3 por ciento anual y desde esa fecha en lo sucesivo, mil francos anuales por cada soldado francés á mas de 400,000 francos por cada viaje de trasportes, debiendo hacerse dos viajes cada mes; además de reconocer los créditos franceses y pagar las correspondientes indemnizaciones. Por los tres artículos secretos se acordó que Maximiliano siguiera una política liberal conforme á la proclama de Forey, que tanto habia disgustado á los conservadores; que la retirada de las tropas francesas se habria de hacer de suerte que quedaran en el año de 1865, 28,000 hombres; 25,000 en 1866 y 20,000 en 1867.

Semejante tratado demuestra el poco talento político y práctico de Maximiliano y del partido que lo aprobó; pues era impolítico porque habiendo sido llamado el Archiduque por el partido reaccionario, intransigente con los principios liberales, no podria venir jamás en la marcha que se iniciaba y porque ofendia el honor nacional y el amor propio de sus aliados al sujetarlos en todo caso y fuere cual fuese su graduacion, al mando de los oficiales franceses; era injusto por las exorbitantes sumas que se le reconocian á la Francia, ó á sus súbditos pues ascendian á *ciento setenta y tres millones de pesos*; (1) y era impracticable porque añadidos los abonos de tal suma al presupuesto de los gastos necesarios del imperio, no podrian cubrirse ni un solo año, por la escasez de las rentas públicas.

[1] Esa enorme suma la formaban las siguientes cantidades: 23.040,000 pesos por los trasportes en 12 años; 9.020,000 por costo de la legion extranjera; 73.440,000 por los gastos de la guerra y sus réditos al 3 por ciento en 12 años; 18.000,000 por alquiler del ejército francés en seis años; 2.500,000 por un empréstito; 15.000,000 del negocio Jecker; 12.000,000 por otras reclamaciones y 19.440.000 por réditos de esas dos deudas en doce años al seis por ciento.

Llegada del Emperador.—Su marcha política.—Ocupacion del país por los franceses.—Derrotas de los constitucionalistas.—Establece Juárez su gobierno en Paso del Norte y Chihuahua.—Ley del 3 de Octubre de 1865.—La doctrina Monroe y la intervencion francesa.—Decide Napoleon abandonar à Maximiliano.—Triunfo de los republicanos.—Salida de las tropas francesas.—Cambio de política.—Derrota de San Jacinto.—Sitio de Querétaro.—Aprehension y fusilamiento de Maximiliano y sus generales.—Toma de México.—Conclusion.

EL 28 de Mayo de 1864 llegaron à Veracruz el Emperador y su esposa en la fragata *Novara*, desembarcando al dia siguiente, siendo recibidos con una frialdad tan grande que hizo llorar à la Emperatriz, que por allí podia preveer los peligros que les amenazaban. Salió luego para México à donde hizo su entrada el dia 12 de Junio en medio de las aclamaciones de sus partidarios y de la curiosidad de la multitud y entre los festejos oficiales cuyos gastos importaron al erario \$ 142, 478.

Una vez llegado à la capital inició una política que desagradó à los conservadores; pues formó su ministerio con los Sres. D. Fernando Ramirez, D. Pedro Escudero y Echánove, D. Juan D. Peza, que habian manifestado opiniones liberales y pertenecian al partido moderado, además de los Sres. D. Luis Robles Pezuela y D. Joaquín Velazquez de Leon.

El sueldo que tenian sus Magestades era de millon y medio de pesos cada año el del Emperador, y de doscientos mil el de la Emperatriz, lo que unido à los despilfarros de la corte produjeron bien pronto la penuria en las cajas imperiales.

La mayor parte del país estaba ya ocupada por las tropas franco mexicanas: en el mes de Noviembre de 1863 se habia apoderado el Gral. Mejía de Querétaro despues de derrotar al Gral. Negrete y el dia 13 cerca de Chamacuero habia dado muerte por órden de aquel gefe al Gral. D. Ignacio Comonfort el guerrillero Sebastian Aguirre; el dia 30 habian ocupado à Morelia Marquez y el coronel Berthier, que habian derrotado el 25 de Diciembre al Gral. Uruga que

atacó aquella plaza con cerca de 7,000 hombres; el 8 de Diciembre habia entrado à Guanajuato el Gral. Douay y el 5 de Enero de 1864 habia ocupado à Guadalajara el Gral. Osmont con la vanguardia del Gral. Bazaine que llegó al dia siguiente, habiéndose retirado para el Sur desde el dia 3 las tropas republicanas que mandaba el Gral. D. José M. Arteaga.

De S. Luis Potosí habia salido D. Benito Juarez à la aproximacion de Mejía y se habia establecido en Saltillo donde logró formar un ejército de mas de cuatro mil hombres que puestos à las órdenes del Gral. Doblado fué derrotado por apuel gefe imperialista en union del coronel Aymard el 17 de Mayo, cerca de Matehuala. El Gral. L'Herillier despues de ocupar à Zacatecas marchó sobre Durango à cuya ciudad entró el 14 de Julio, à la vez que el Gral. Castagny ocupaba el Saltillo y Monterrey en los últimos de Agosto y el coronel Martin derrotaba à Gonzalez Ortega en el cerro de Majoma el 24 de Setiembre, mientras que Duouay llegaba hasta Colima el 5 de Noviembre.

El 22 de Noviembre derrotó el coronel Clinchan en Jiquilpan al Gral. Arteaga, habiendo muerto el valiente Gral. D. Pedro Rioseco, y el 21 de Diciembre derrotó completamente el coronel D. Antonio Rosales en S. Pedro, (Estado de Sinaloa) al frente de 400 hombres al comandante del "Lucifer" Mr. Garielle que le presentó batalla con un cuerpo de 500 soldados entre franceses é imperialistas.

En el Estado de Oaxaca defendía con decicion la causa republicana el valiente Gral. D. Porfirio Diaz que habia detenido en su marcha al Gral. Brincourt, por lo que fué necesario que Bazaine se pusiera al frente de un numeroso ejército compuesto de 5,500 franceses y buen número de auxiliares, con el que marchó en su persecucion, poniéndole sitio à Oaxaca que tomó al fin hasta el 9 de Febrero de 1865, haciendo prisionero à aquel patriota que fué llevado à Puebla de donde se fugó mas tarde para seguir defendiendo la causa nacional.

Entre tanto muchos gefes republicanos como Uruga, Vidaurri, O'Horan y otros, habian traicionado al gobierno de Juarez y se habian pasado al enemigo, que en el mes de Abril de 1865 disponia de un ejército de 63,800 hombres, formado de 28,000 de las tropas francesas, 20,000 de las imperialistas, 8,500 de guardias rurales, 6,000 voluntarios austriacos y 1,300 belgas; con cuyos elementos pudo

Bazaine emprender una expedicion sobre Chihuahua, de cuya ciudad se apoderó Brincourt el dia 15 de Agosto de 1865, habiéndose retirado Juárez para Paso del Norte.

En el gobierno de Maximiliano se habian suscitado graves dificultades, tanto con el partido conservador que pretendía á todo trance la nulificacion de la ley de desamortizacion, que á pesar de eso y de las instancias de Monseñor Meglia Nuncio del Papa, sostenia el Emperador, como con el Mariscal Bazaine por cuestiones de mando y de influencia, llegando al extremo de pretender que fuéese removido por Napoleon, cuyo disgusto no impidió sin embargo, que con motivo del matrimonio que celebró el Mariscal con la Srta Josefá Peña y Azcárate, le regalara el soberano el palacio de Buena vista.

Tampoco impidió aquel disgusto que siguiera el emperador las inspiraciones del gefe frances; pues el dia 3 de Octubre de 1865 expidió, refrendada por sus ministros Ramirez, Robles Pezuela, Esteva, Peza, Escudero y Echánove, Siliceo, y Cesar, la bárbara ley por la que condenaba á la pena de muerte á todos los prisioneros que se hicieren pertenecientes á reuniones armadas, fuere cual fuese su grado militar ó la bandera política que sostuvieren.

Solo un gefe extranjero podia aconsejar semejante decreto que quitaba el carácter de beligerantes á los defensores de la independencia, y como si no fuera bastante aquella sanguinaria é inicua disposicion, la acompañó Bazaine de una circular fechada el 11 del mismo mes, en la cual ordenaba á sus tropas "que no admitía que se hicieran prisioneros: todo individuo cualquiera que sea, cogido con las armas en la mano, será fusilado." Así ordenaba la muerte de los que defendian su patria contra el invasor extranjero, el que traicionó á la suya!

El ejército republicano del centro que mandaba el Gral. Arteaga, despues de haber tomado á Uruapan, fué derrotado en Tancitaro en principios de Julio, y despues, cuando acababa de fraccionarse en distintas direcciones, fué sorprendido en Santa Ana Amatlan el 13 de Octubre por el coronel Mendez que aprehendió al general en gefe y á otros varios gefes y oficiales, y habiéndolos llevado á Uruapan hizo fusilar el dia 21 á los Grales. D. José M. Arteaga y D. Carlos Salazar, á los coroneles D. Trinidad Villagomez y D. Jesus Diaz y al capitan Gonzalez aplicándoles la terrible ley que

acababa de publicarse en México y que aun no se promulgaba en Michoacan.

A la vez que esa sanguinaria ley provocaba la exitacion general, se recibian en México noticias de que el gobierno de los Estados Unidos por medio del Ministro plenipotenciario en Paris, habia reclamado el 4 de Agosto al Emperador Napoleon contra la concesion de terrenos en las riberas del Bravo que para colonizar se le habia hecho al Dr. Gwin, ciudadano americano; pues habiendo sido de los mas eficaces sostenedores de los confederados, aquel gobierno temia que aprovechara aquella colonia para reorganizar el partido vencido. Aumentó la gravedad de aquel suceso la nota que con fecha 6 de Diciembre de 1865 dirigió el Ministro de relaciones Mr. W. Seward al gobierno francés manifestándole el descontento de su gobierno por la intervencion en México; pues el ejército francés al invadir á México, atacaba un gobierno republicano y elegido por la nacion, para reemplazarlo con una monarquía que no era popular y si una amenaza para las instituciones republicanas; porque aunque tenia confianza en el triunfo de esas instituciones, queria que se dejara á las naciones americanas adoptar con libertad la forma de su gobierno y así como seria injusto é imprudente que los Estados Unidos trataran de destruir los gobiernos monárquicos de Europa para reemplazarlos con repúblicas, del mismo modo le parecia injusto que los gobiernos europeos intervinieran en América para reemplazar el régimen republicano con el monárquico, por todo lo cual le pedia que retirara las tropas francesas de México dejándolo en libertad.

Esto, unido á la oposicion que seguia haciéndosele en Francia, á los enormes gastos que importaba la expedicion, á las derrotas sufridas que demostraban la exactitud de las palabras del Conde de Reus, de que los franceses no poseerian en México mas terreno que el que pisaran, todo esto, repito, unido á la conviccion de la injusticia de aquella intervencion, determinó á Napoleon á ordenar la salida de sus tropas.

La noticia de esta resolucion produjo honda sensacion en el gabinete imperial y decidió á Maximiliano á abdicar la corona imperial, pues estaba convencido de que sin el auxilio extranjero no podia sostenerse su trono. Ojalá y hubiera realizado aquel propósito; mas la Emperatriz Carlota no pudiendo conformarse con abandonar el

poder para tornar á la posicion que ántes ocupaba, contrarió aquel propósito, ofreciéndose á ir ella en persona á exigir á Napoleon el cumplimiento del tratado de Miramar, al mismo tiempo que arreglar con el Papa la difícil cuestion religiosa.

El dia 8 de Julio de 1866 salió Carlota para Francia á desempeñar su importante mision, mientras se recibian en México noticias de que el ejército republicano del Norte á las órdenes del valiente Gral. D. Mariano Escobedo despues de vencer á las fuerzas francesas en Santa Isabel, habia derrotado el 15 de Junio en Santa Gertrudis al Gral. Olvera que con cerca de dos mil mexicanos y trescientos austriacos conducia para Camargo un gran convoy compuesto de mas de doscientos carros, al mismo tiempo que el coronel Martinez atacaba en Cerralvo al coronel Janningros. Aquel ejército despues de tan importante triunfo marchó sobre Matamoros en donde tuvo que capitular el Gral. Mejia el 23 del mismo Junio, por lo que las tropas francesas se vieron obligadas ó evacuar á Monterrey y el Saltillo replegándose á San Luis, quedando Juarez dueño de toda la frontera, á la vez que las tropas que mandaba el jóven y denodado Gral. D. Ramon Corona se apoderaban de Mazatlan é invadian el Estado de Jalisco, y las de Porfirio Diaz y Régules obtenian nuevos triunfos en Oaxaca y Michoacan.

En tan críticas circunstancias, el Archiduque sin tener una política propia ni meditar las consecuencias de sus actos, encargó el despacho de los Ministerios de guerra y de hacienda al Gral. Osment, gefe de Estado mayor del cuerpo expedicionario, y al intendente Friant, tratando con esto de atraerse las simpatias del Emperador francés, dando motivo á nuevas reclamaciones del gabinete norte-americano y disgustando á sus partidarios que se veian alejados de los puestos de mas importancia.

La Emperatriz llegó á Francia el dia 10 de Agosto y tuvo el 11 una entrevista con Napoleon que se habia negado á ella cuanto le fué posible, aun pretextando enfermedad. Exigióle el cumplimiento de sus compromisos, ofreciéndole todo género de garantias; pero manifestándose el tirano francés inquebrantable en la resolucion de no prestar ya *ni un soldado ni un franco*, acabó aquella desgraciada princesa por amenazarlo con una abdicacion, mas viendo que le era enteramente indiferente, despues de increparle su conducta, salió de S. Cloud con la esperanza perdida y el corazon hecho pedazos.

Partió luego para Roma y en una visita que hizo al Sr. Pio IX el 27 de Setiembre llegó diciendo "Estoy envenenada y allí estan afuera los que me han envenenado por orden de Napoleon;" pues con la esperanza habia perdido el juicio,

En virtud de la revolucion imperial salieron las tropas francesas del pais embarcándose en Veracruz donde estaban dispuestos treinta trasportes y siete paquetes, embarcándose desde el 18 de Diciembre de 1866 hasta el 11 de Marzo siguiente, 169 oficiales superiores, 1,264 subalternos y 27,260 soldados, concluyendo con eso aquella malaventurada campaña que costó al gobierno frances, descontando lo que le pagó México, mas de *trescientos cuarenta millones de francos*,

Viéndose abandonado el Archiduque, se entregó enteramente en manos del partido conservador, organizando un nuevo ministerio compuesto de los Sres. Lares, Garcia Aguirre, Marin, Mier y Terran, Tavera y Torres Larrainzar; se expidió un nuevo programa y se formó un Consejo de Estado formado por treinta y seis personas; pero habiendo recibido Maxiliano noticias de la infructosa entrevista de Carlota y de su enfermedad, se decidió á abdicar y abandonar el pais, para lo cual ocultando cuidadosamente el motivo, hizo poner suficientes tropas en el camino de Veracruz y salió de la capital para Orizava el 21 de Octubre. Desgraciadamente cuando habia tomado ya aquella resolucion salvadora, recibió á principios de Noviembre la noticia que le comunicaba su Encargado de negocios en Austria de que su hermano Francisco José no le permitiria entrar en sus dominios, habiendo dado orden de que se le aprehendiese si tal cosa intentaba, juntamente con cuya noticia recibió una carta de su madre la Archiduquesa Sofia en que le aconsejaba que ántes que someterse á las exigencias de Napoleon, se sepultara entre los escombros de su imperio.

Instado además por sus ministros, se resolvió por fin el último de Noviembre á quedarse en el pais y defender su corona contra los republicanos, para lo cual volvió á la capital y llamando á los Grales. Miramon y Marquez que acababan de llegar de Europa, donde se les habias tenido alejados de los negocios públicos, trató de organizar su ejército.

Las tropas del Gral. Corona despues de haber derrotado á las fuerzas franco mexicanas que mandaba Sayn, en la Coronilla el 18 de Diciembre, ocuparon á Guadalajara que abandonó cobardemen-

te el Gral. Gutierrez; las de Porfirio Diaz despues del triunfo de Miahuatlan habian ocupado á Oaxaca el 30 de Octubre y derrotado en la Carbonera á Testard, y las del Gral. Escobedo habian ocupado á Zacatecas donde estableció Juárez su gobierno.

Miramón atacó esta ciudad el 28 de Enero de 1867 y se apoderó de ella logrando escaparse el Presidente; pero habiendo sido alcanzado en S. Jacinto por Escobedo el día 1.º de Febrero fué completamente derrotado perdiendo toda su artillería y dejando entre los numerosos prisioneros á su hermano el coronel D. Joaquin y ciento noventa franceses que pertenecian á la Gendarmeria, todos los que fueron inhumanamente fusilados.

El 19 de Febrero de 1867 llegó á Querétaro Maximiliano encontrándose ya Miramón y Mejía y llegando á los tres días el Gral. D. Ramon Mendez con las tropas de Michoacan, y habiendo dispuesto resistir allí el ejército republicano, se mandó fortificar la ciudad encargando el mando en jefe de todas las fuerzas al Gral. Marquez, con lo que disgustado Miramón, renunció su encargo, por cuya razon y á fin de quitar aquel motivo de disgusto, tomó el Emperador el mando de sus tropas, que en número de cerca de 11,000 hombres formaban tres divisiones mandadas por Miramón, Marquez, Mendez y Mejía, quedando á las órdenes de Ramirez Arellano la artillería. En los primeros días de Marzo se presentaron frente á la ciudad las fuerzas republicanas, que á las órdenes del Gral. Escobedo, y en número de 21,000 hombres hicieron un reconocimiento el día 14 atacando el cerro de la Cruz desde las nueve y media de la mañana hasta las seis de la tarde en que tuvieron que retirarse con grandes pérdidas.

Púsose inmediatamente sitio á aquella plaza y habiendo dado otro asalto el día 24 fueron de nuevo rechazadas las tropas de Toluca, Guerrero y Pachuca, habiendo introducido los sitiados algunos víveres; el 6 de Abril dió una atrevida salida Miramón logrando quitarle á su enemigo abundantes provisiones, que no pudo introducir gracias al coronel Doria que con su regimiento de Galeana reparó en parte la derrota, y el 27 derrotó á las tropas de Occidente en el Cimatarío.

Considerando todo el peligro de aquel sitio que no podia romper con las tropas de que disponia, Maximiliano habia mandado desde el 23 de Marzo á Marquez para que fuese á México á traer mas fuer-

zas para poder librar una batalla campal; pero el general reaccionario que llegó á México el 27, faltando á las órdenes que habia recibido, marchó sobre Puebla el 30, con objeto de ayudar al Gral. Noriega que era atacado por Porfirio Diaz; pero habiendo tomado éste la ciudad por asalto el 2 de Abril, se vió Marquez obligado á retroceder pero habiendo sido alcanzado por Guadarrama el día 10 en San Lorenzo, fué completamente derrotado, perdiendo allí las tropas con que debió socorrer al soberano.

En Querétaro se le esperaba con impaciencia, pues cada dia era mas insostenible la situacion y se carecia de los elementos necesarios para hacer con éxito una salida, que por fin se resolvió para el 16 de Mayo, pues ya no habia víveres ni medios de prolongar la defensa; pero el día 15 á la madrugada el coronel D. Miguel López traicionó á sus banderas y entregó el punto de la Cruz, de manera que dueños los republicanos de aquella posición, comprendió el Emperador lo inútil de cualquier resistencia, así es que habiéndose retirado al cerro de las Campanas envió á buscar al Gral. Escobedo y conducido por el Gral. Corona, fué hecho prisionero con sus principales generales.

Aquella traicion le quitó la gloria como hecho de armas á tan importante jornada, que aun sin ella habria tenido el mismo resultado á los muy pocos días; pero que quizá hizo emplear el deseo de no derramar mas sangre inútilmente.

El sitio de Querétaro honra en gran manera el valor del infortunado príncipe y de sus leales y esforzados generales Miramón y Mejía.

Conducido Maximiliano á presencia de Escobedo, le pidió le permitiese marchar con una escolta á un punto de la costa para embarcarse á Europa, protestando bajo su palabra de honor no volver al país; pero habiéndose negado el Gral. republicano, fué llevado preso al convento de la Cruz de donde se trasladó despues al de Capuchinas.

Consultado el gobierno de la República sobre la suerte de aquellos distinguidos prisioneros, dispuso que se les juzgara con arreglo á la ley de 25 de Enero de 1862, por lo que habiéndoseles procesado fueron condenados á muerte por sentencia de 14 de Junio por un consejo de guerra compuesto del teniente coronel D. Platon Sanchez, de los capitanes graduados de comandantes D. José V. Rami-

rez y D. Emilio Logero y de los capitanes D. Ignacio Jurado, D. José Verástegui, D. Lucas Villagran y D. Juan Rueda y Auza. Y habiendo aprobado esa sentencia el general en jefe y negándoseles el indulto, fueron fusilados Maximiliano, Miramon y Mejía en el cerro de las Campanas el día 19 de Junio de 1867 á las siete y cuarto de la mañana.

Ante semejante catástrofe solo puede recordarse lo que Juarez contestó á los defensores que pedían el indulto: ".....han padecido mucho por la inflexibilidad del gobierno. Hoy no pueden comprender la necesidad de ella, ni la justicia que la apoya. Al tiempo está reservado apreciarla. La ley y la sentencia son en el momento inexorables, porque así lo exige la salud pública."

Después de estos sucesos seguía todavía defendiéndose el Gral. Márquez en México, hasta el 20 de Junio que habiéndose escondido, recayó el mando en el Gral. Tavera que celebró una capitulación y entregó la ciudad al Gral. Díaz, que entró luego en la plaza é hizo fusilar á D. Santiago Vidaurri; habiendo ocupado á Veracruz el 28 del mismo mes los Grales. Garcia y Benavides, con lo que se restauró la República en todo el territorio.

El Sr. D. Benito Juarez, que con tanta constancia habia sostenido aquella lucha, entró á la capital el día 15 de Julio de 1867 restableciendo su gobierno.

La sociedad habia sufrido una gran conmoción y el suelo mexicano se habia regado con mucha sangre, pero se habia demostrado que inutilmente se ensayan en un país las instituciones monárquicas, cuando no son populares. El cadáver ensangrentado de Maximiliano vino á ser una terrible amenaza para las naciones europeas que en el porvenir intentasen levantar un trono en México.

Que tanta sangre y tantas lágrimas no se hayan vertido inutilmente; que desaparezcan del hermoso cielo mexicano los nublados de la discordia, y se opere una reconciliación entre todos sus hijos; que Dios bendiga la República y le conceda PAZ Y LIBERTAD!!!

FIN.

INDICE,

	PAG.
ADVERTENCIA.....	VII
PRIMERA PARTE.	
CAPITULO PRIMERO.—Primeros pobladores de América.—Su origen.—Como vinieron del antiguo Continente.—Primeros habitantes de México.—Los Tolteca.—Su monarquía.....	1
CAPITULO SEGUNDO.—Los Chichimeca.—Su origen y civilización.—Se establecen en Tenayucan.—Llegada de tribus mas adelantadas.—Monarquía de Acolhuacan.—Usurpacion de los Tecpaneca.....	9
CAPITULO TERCERO.—Restauracion de la monarquía de Acolhuacan.—Nezahualcoyotl.—Nezahualpilli.—Ultimos reyes.....	17
CAPITULO CUARTO.—Las familias nahuatlacas.—Su peregrinacion.—Fundacion de Tenochtitlan.—Monarquía mexicana.—Sus primeros reyes.—Creacion del reino de Tlacopan.—Célebre alianza.....	21
CAPITULO QUINTO.—Eleccion de Motecuhzoma Ilhuicamina.—Sus campañas.—Inundacion de Tenochtitlan.—Célebre carestía de víveres.—Introdúcese el agua de Chapultepec.—Axayacatl.—Conquista de Tlatelolco.—Tizoc.—Ahuizotl.—Dedicacion del templo mayor.—Conquista de Quauhtematlan.....	30
CAPITULO SEXTO.—Motecuhzoma II.—Sus campañas y conquistas.—Su corte.—Supersticiones y presagios.—Estado en que encontraron los españoles las naciones de Anahuac.—Division territorial, poblacion y costumbres.—Religion.....	38
CAPITULO SETIMO.—Monarquía de Michihuacan.—Primeros pobladores.—Diferentes reyes.—Civilizacion.—Origen del nombre tarasco.....	54
CAPITULO OCTAVO.—El tiempo entre los habitantes de Anahuac.—El día y sus horas.—Los días del mes.—Notable cómputo del año.—Meses de que se formaba.—Calendario.—El siglo.—Fiestas cíclicas.—Numeracion hablada.—Numeracion escrita.....	53